

Covid-19: la pandemia que cambió la educación en las universidades de Colombia

Desde el 30 de marzo a hoy, 30 de mayo de 2020, se han afectado los procesos educativos de las universidades presenciales. Esto ha obligado a que las universidades contemplen recursos innovadores que garanticen la continuidad de los planes de estudio.

Por su parte, el estudiante ha tenido que basar su proceso cognitivo en el aprendizaje autónomo, la independencia, la disciplina y aprovechamiento de la tecnología. En los docentes ha surgido la necesidad de reinventarse y adaptarse al cambio digital, con el único propósito de ajustarse a una nueva realidad. Es así como, en su rol de educador, se han visto en la necesidad de recurrir a programas y herramientas tecnológicas de aprendizaje virtuales que les permitan familiarizarse con las clases sincrónicas y asincrónicas que potencien el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

En este proceso de adaptación, la evaluación es un tema importante tanto para docentes como para estudiantes, pues se puede realizar de diferentes maneras mediante el cambio de la evaluación tradicional y el manejo de otra metodología de valoración como los escritos, en lo posible fruto de una investigación, solución a un problema, en respuesta a una lectura crítica o talleres. Este tipo de ambiente educativo nos obliga a modernizar las formas para que el estudiante aprenda haciendo desde la creatividad y, ante todo, desde un pensamiento crítico reflexivo en su quehacer.

El Departamento de Química de la Universidad Pedagógica Nacional tiene la “visión de emprender programas curriculares de pregrado y postgrado, de extensión y de investigación, incorporando las tecnologías de la información y la comunicación al desarrollo integral de sujetos”. Por esta razón, la mayoría de los docentes del Departamento en los últimos años ha trabajado en la incorporación de diferentes herramientas digitales para la comprensión de fenómenos usando simulaciones o empleando algunos programas de uso gratuito que permitan estudiarlos, sirvan de apoyo en la enseñanza y que apoyen a los docentes en formación en la aplicación de nuevas y dinámicas herramientas para generar en ellos un aprendizaje significativo.

Estas herramientas han ayudado a los docentes a potenciar ese aspecto de extensión e investigación a través del uso de tecnologías. Un ejemplo de ello es el uso de laboratorios virtuales que permiten simular el trabajo práctico que se realiza dentro de las aulas y, de esta manera, fortalecer los conocimientos enseñados. Sin embargo, como todo tiene sus limitantes, pueden ser pensados como posibles proyectos a futuro que den solución a este tipo de problemáticas que se han detectado.

En conclusión, para afrontar esta coyuntura las clases remotas son una buena opción; claro está que son un reto, teniendo en cuenta los desafíos en términos de recursos (como internet, equipos de cómputo, etc.) para que el estudiante y el docente puedan ser más dinámicos y colaborativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta epidemia nos ha obligado a mantenernos encerrados en casa y es una oportunidad de mejorar, de volvernos profesores innovadores y que los estudiantes sean responsables y disciplinados con su aprendizaje.

Equipo Pedagógico- PLQ
Universidad Pedagógica Nacional